

El proceso de envejecimiento poblacional es un fenómeno universal ya conocido y que caracteriza claramente el inicio del siglo XXI, pero así mismo debemos rescatar que cada región tiene sus particularidades y por ende su propia problemática. Nuestro país ha pasado de una transición epidemiológica incipiente a una plena y, muy posiblemente, tendremos que afrontar una acelerada en muy pocos años. Son múltiples los factores que nos han llevado a esta situación, destacando la disminución notoria de la natalidad, el control de la mortalidad y una particularidad especial de Colombia, cual es la marcada migración -cercana al 10% en los últimos años-, y con clara incidencia en la población joven o también determinada como laboralmente activa. Como consecuencia de lo ya referido, nuestra población anciana es mayor de la esperada. Se calculaba, por proyecciones logísticas, que para el censo del año 2005 el 7.4% de la población tuviese más de sesenta años; no obstante, esta cifra fue muy superior, llegando al 8.9% y con un claro crecimiento de los muy viejos o mayores de 80 años, en donde se verá un marcado crecimiento en los años próximos, llegando al 400% en el 2050. Las consecuencias serán entonces en diferentes escenarios, destacando el económico y el de salud.

Respecto al escenario económico, sabemos que el grupo de personas que tienen una pensión es bajo, cercano al 22%, pero claramente en crecimiento y justamente se esperaba que estos jóvenes que migraron estuviesen cotizando al sistema y no lo están haciendo. Por otro lado, las enfermedades dependientes de la edad y la discapacidad, en especial de los muy viejos, nos mostrarán en forma de epidemia entidades clínicas dependientes de la edad, tales como las enfermedades cardiovasculares, neoplásicas, demenciales y osteoarticulares, entre otras.

Desde nuestra perspectiva como gremio académico debemos aportar soluciones a esta problemática en cada una de las áreas que nos corresponden, tanto en la geriatría como en la gerontología y esperamos que con nuestra intermediación podamos animar a nuestros asociados a presentar investigaciones y sus publicaciones en este medio que, dicho sea de paso, es el único que se tiene en forma continua en Latinoamérica y el Caribe. Sólo así podremos decir que somos parte activa de las soluciones a estas dificultades.

**Carlos Alberto Cano**  
**Cecilia de Santacruz**

*Editores*